LA PROTESTA

Año XXI | Oficinas: Humberto I. 1175 - U. T. 2059 (B. Orden) | Buenos Aires, Martes 28 de Agosto de 1917 | (Porte pago) | Núm. 3154

LA PROTESTA

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

Valores y giros diríjanse a F. Crudo

Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA

(No se devuelven los originales)

El precio del orden

La represión en España

Las noticias que la censura deja trasmitir al exterior, no alcanzan a reflejar la verdadera situación porque atraviesa España, sometida al yugo ignominioso de un gobierno reaccionario, sostenedor del despotismo y la tiranía encarnada en el trono de los Borbones que hoy ocupa ese arlequín epiléptico que llaman Alfonso XIII. El movimiento revolucionario surgido en algunas capitales de la península, parece que ha tenido más importancia de la consignada por los despachos telegráficos, redactados a gusto del censor, y los informes dados por el ministro de la Gobernación.

La «tranquilidad» impuesta a tiros y cañonazos por el gobierno de Dato, parece que aun no es total. En las regiones mineras de Asturias, donde la agitación entre el elemento obrero, y los metalúrgicos de Bilbao se niegan a reanudar el trabajo. La bárbara represión llevada a cabo por el gobierno, las continuas detenciones de «agitadores»: radicales, republicanos, socialistas, sindicalistas y anarquistas conocidos, no han logrado aplastar esa agitación popular surgida del descontento y de la miseria creada por la crisis económica que actualmente azota a todos los pueblos de la tierra. Sin tener en cuenta la tendencia política de los asignados como directores de la huelga general y de la entidad obrera que la declaró—«La Unión General de Trabajadores», institución eminentemente socialista — descontando la intervención tenida por los partidos políticos de la extrema izquierda, podemos asegurar que el último movimiento revolucionario surgido en España, tenía un carácter popular, y que las causas que lo determinaron fueron puramente económicas, y también morales, pues el pueblo obrero español viene sufriendo las consecuencias de esa guerra terrible que ha agotado todos los recursos de los imprevisores economistas burgueses.

Se pretende hacer responsables de los últimos sucesos a determinados «agitadores», y no pocos dicen que la huelga general revolucionaria fué fomentada por los alemanes, en contraposición con otros que afirman que respondió a propósitos aliados, con lo que se pretende desconocer en el hambre y la miseria del pueblo causas suficientes para determinarlos a rebelarse contra las odiosas imposiciones del régimen. Todas estas razones aducidas por los gobiernos a fin de justificar las medidas represivas adoptadas para mantener el «orden», demuestran la incapacidad de los mismos para resolver los problemas económicos, que constituyen la única causalidad de todas las perturbaciones sociales que ahoga en sangre la soldadesca y la policía, defensoras del privilegio, y que los tribunales militares coronan con un epílogo sangriento, enviando al presidio y a la horca a centenares de hombres que cometieron el delito de defender sus derechos de explotados.

El «orden», dicen los despachos telegráficos, fué restablecido en España; pero esos mismos despachos, dejan entrever en su loconismo el precio de ese orden impuesto por los mercenarios de la monarquía, por las tropas asesinas que no tuvieron un gesto de hombría negándose a asesinar tan cobardemente a sus propios hermanos, los trabajadores. Los tribunales militares condenan a la pena capital a los autores o presuntos autores de atentados a la propiedad de los capitalistas; los sabuesos policiales husmean por todos los rincones en busca de revolucionarios, y todo el individuo conocido por sus ideas antimonárquicas, obrero manual o funcionario público, es arrestado y sometido a infamante proceso. No ser monárquico, no simpatizar con ese rey epiléptico, monomaníaco, es causa suficiente para que los esbirros le echen el guante y los jueces militares establezcan una responsabilidad absurda, complicándole en atentados que, en la mayoría de los casos, se esgrimen como pretexto para justificar las más abominables infamias.

Una idea de la difícil situación planteada al gobierno por los revolucionarios, la da el hecho de haber intervenido en Bilbao, Barcelona y otras ciudades las tropas de marina. Cuando las tropas de tierra son impotentes para sofocar la rebelión en un pueblo, es que la mayoría de él está en armas contra el gobierno. Y en Bilbao, principalmente, el pueblo obrero secundó la revolución, y una prueba de ello son los trescientos y pico de muertos habidos durante los días que duraron los disturbios.

Para agradecer el servilismo de las tropas de mar y tierra, y rememorar a los caídos en defensa del «orden», el gobierno proyecta la erección de un monumento conmemorativo de los soldados muertos durante los últimos sucesos y que permanecen en el anónimo.

He ahí como el gobierno español soluciona los conflictos económicos y sociales que su propia incapacidad origina. La represión es la única justificación de la barbarie, adoptada por los defensores del régimen ignominioso, de la monarquía bárbara que encarna el rey epiléptico Alfonso XIII.

——(o)——

LOS INDIOS

VICTIMAS DEL GOBIERNO

Víctimas del gobierno, de los inmorales e ineptos empleadillos y polizontes y de los rapaces aventureros, los indios de la región argentina, especialmente del norte, nunca podrán estar tranquilos, acicateados por tantos enemigos.

El gobierno, queriendo protegerlos, los somete a reducciones que como la de Napalpí, son un modelo de corrección administrativa y de humanidad. «La Prensa» del domingo decía: que el gobernador había encontrado en la reducción de Napalpí un verdadero desorden y una pésima administración. Los indígenas viven casi desnudos y carecen de los elementos más esenciales para la existencia. Han tenido que recurrir a los bueyes de la labranza para alimentarse, pues las casas de comercio del lugar y de las inmediaciones les han cerrado el crédito en vista de que la reducción no paga. Lo que ésta adeuda asciende a pesos 100.000 moneda nacional, según la información del gobernador, quien pide que se le envíe algún dinero para pagar parte de lo que se debe.

Informa finalmente el funcionario citado, que ha dejado al frente de la reducción a un comisario de policía.

Ante estos procederes, los indios deben rehuir el contacto de los civilizados, que tan nefasto les ha sido siempre.

Por su parte, el gobernador de Formosa comunicó ayer al Ministerio del Interior que los indios matacos de la región Oeste del territorio empiezan a sublevarse. Dieron muerte al poblador Mercedes Romero.

Agrega el informante, que la policía, reforzada, dispersó a los indios en el paraje denominado Cortaderas. Agrega que se ha puesto al habla con el jefe del destacamento del 9 de caballería, por si fuera necesario el servicio del ejército.

Se ve claro que el propósito de ese gobernador es que los indios se subleven y pueda así, hacer una pequeña masacre, con la que podrá disputar la gloria imperecedera de aquel zorro ladrón que fué Roca o la del sanguinario Rozas.

Es que el criterio — el impulso de europeo salvajizado — de Rozas y de Roca, es el que predomina en las autoridades y en la burguesía argentinas, representadas en las selvas chaqueñas por aves de rapiña sin conciencia moral y con un afán de lucro enfermizo, que los hace crueles e inhumanos.

Si los indios en estado primitivo son una afrenta para la civilización del país, más lo son, pero mucho más, los comisarios brutales y los jueces venales e ignorantes y los «pioners» obrajeros que explotan sin derecho y en su solo provecho la riqueza natural de aquellas tierras que deben ser propiedad de todos.

Comentarios

Pacifistas con sotana

Desde que su «santidad» el papa Benedicto dió a luz sus propósitos pacifistas, los curas, frailes y demás canalla clerical emprendieron una campaña que llaman pro-paz. En esta capital, los círculos de «obreros» católicos, la Unión Democrática Cristiana, todo el manso rebaño del Señor con sus cofradías de beatas, salieron el próximo pasado domingo en procesión callejera, pretendiendo demostrar su pacifismo dando desaforados gritos, contra los «responsables» de la guerra, y vivando a Alemania...

Es ridículo que los principales fomentadores de los odios que dieron origen a las más abominables guerras; que los farsantes que sancionaron todas esas luchas de pueblo a pueblo, provocadas por las castas dominantes; que los funestos predicadores de esa moral religiosa que justifica los más horrendos crímenes, sean hoy los que abroguen por una paz imposible, que no sería otra cosa que una breve tregua concedida a los ejércitos para reponerse luego y arremeter con más furia en defensa de principios absurdos, creados por el egoísmo de los comerciantes y por el patrioterismo de los imbéciles chauvinistas.

Los que desean la paz, una paz asentada sobre bases sólidas y duraderas, combaten el régimen de los privilegios, pues es la actual organización social la que mantiene en pie esa guerra constante que crea el odio y fomenta el convencionalismo de los logreros que trafican con la patria. Los que combaten la guerra sin atacar las causas que la originan, o son unos desvergonzados farsantes o desconocen los fundamentos básicos de todos los males que actualmente azotan a la humanidad.

No son los farsantes ministros del Dios absurdo los que pueden pedir una paz que jamás han deseado. Y no podemos creer en la sinceridad de sus propósitos, toda vez que su campaña «pacifista» es marcadamente tendenciosa.

La única felicitación

El califa de Marruecos ha telegrafiado al gobierno español sus felicitaciones por el restablecimiento de la «normalidad».

El santón Dato puede estar satisfecho. El último de los monarcas kabileños — sanguinarios y crueles — aplaude su trabajito de civilización marroquí en España.

Neutralismo germanófilo

El título que encabeza este comentario, no es un descargo nuestro, una defensa de nuestro «germanofilismo». Nosotros, los anarquistas, no somos neutralistas; somos anti-guerreros, vamos contra la guerra, sosténgala quien la sostenga, devénguense en ella los intereses nacionales que se quiera, que no es lo mismo que llamarse neutral cuando no hay posibilidades de defender al país con quien más uno simpatiza. Los germanófilos se llaman neutralistas en los países que son por tendencia partidarios de la Entente; serían guerreristas si predominará en ellos la influencia teutona, como serían en ese caso neutralistas los aliadófilos.

Respondiendo a los propósitos pacifistas del «sumo pontífice», o más bien, aprovechándose de la coyuntura que la declaración papel les ofrece, los germanófilos — o lo que es lo mismo, los clericales — fijaron en las paredes del municipio un sendo cartelón titulado: «Al País», y que firman reaccionarios como Indalecio Gómez, Juan F. Cafferata y otra serie de señores de la misma calaña, en el que pretenden hacer creer al pueblo que en realidad defienden ideales de justicia y fraternidad humanas, pidiendo al gobierno argentino mantenga su neutralidad, sin llegar en su tirantez de relaciones a enemistarse con ninguna de las naciones en guerra.

El móvil de este manifiesto neutralista es muy otro del que aparentemente siguen los firmantes, elementos retrógrados que en ningún momento pueden alimentar un propósito sincero de paz, pues llegado el caso serían los primeros en pedir la declaración del estado de guerra entre la Argentina y otra cualquier nación del continente americano, sin tener en cuenta los «ideales» pacifistas de que hoy hacen derroche.

Es así como obran los neutros, los guerrófilos disfrazados, incapaces de declarar abiertamente sus propósitos, que siendo germanófilos encubren su propaganda tendenciosa con un falso pacifismo.

——(o)——

LA GUERRA AL DIA

LUCHA DE MILITARISMOS.

Un general brasileño, en Francia, ante las devastaciones hechas por los alemanes en los territorios abandonados, dijo «que Francia, campeón de la justicia y del derecho, ha de vencer al despotismo militar».

Es sangriento y ridículo oír a un militar hablar del despotismo militar, y lo es más, cuando el despotismo que se quiere vencer lo ha de ser con otro militarismo tan despótico como el otro, a pesar de los grados de diferencia que le encuentren los sutilizadores aliadófilos.

«LE BONNET ROUGE».

El caso de Almeyreida prueba acabadamente el despotismo militar que reina en Francia. Almeyreida, director de «Le Bonnet Rouge», fué reducido a prisión sin tener el gobierno pruebas en su contra. Maurice Barrès, en la Cámara, hace casi dos meses, pedía al ministro del interior medidas contra dicho diario por su propaganda anarquista; propaganda que es secundada por infinidad de compañeros, muchos de los cuales están ahora en la cárcel.

El gobierno acusa a los de «Le Bonnet Rouge» por que su administrador, volviendo de Suiza traía un dinero de cuyo origen no quiso dar explicación alguna a las autoridades. ¿Y cómo les iba a dar el nombre de los compañeros que le habían dado ese giro de 150.000 fs., cuyo objeto era delicado a la campaña revolucionaria? ¿Iba Duval, el referido administrador, a vender a sus amigos?

¿Y en la lealtad de Duval han encontrado los sostenedores del despotismo militar en Francia una prueba de su convivencia con el enemigo alemán.

No, Duval estaba en convivencia con el otro enemigo, con el enemigo internacional: el anarquismo.

KERENSKI EN MOSCOU.

Se destapa el tarro. Y como si no fuese bastante la frase «con la sangre y con el hierro», con la que nos confirmó Kerenski nuestra barata profecía de que sería el tirano de la nueva Rusia, el día 26 del actual a las 3 de la tarde, al inaugurar la «gran conferencia nacional» dijo estas frases:

«Los que antes temblaron ante el gobierno autócrata son los mismos que hoy marchan contra el gobierno democrático con las armas en la mano; pero es menester que les digamos que nuestra paciencia tiene límites y que el «gobierno podría hacerles recordar los tiempos del zarismo».

«Seremos implacables porque estamos convencidos de que es la única forma de asegurar la salvación del país».

Y termina asegurando que el gobierno luchará enérgicamente contra los maximalistas. Y habló, con el cinismo de un viejo político, de «ofrecer todo ante el altar de la patria». Los delegados y el público selecto aplaudieron.

El tarro se destapó! El tirano Kerenski ha vendido la revolución a los burgueses al decir «que el período destructor de la revolución ya pasó y que ha llegado el momento de consolidar sus conquistas».

Pero hay una amenaza para los traidores. La probable huelga de ferroviarios y la persistencia de los revolucionarios.

LOS EXTREMOS SE TOCAN

Cristo, Herodes y Barrabás se han dado la mano.

La gran conflagración que ensangrienta la Europa nos hace asistir — espectadores forzados — a esta última parte, la más cómica, la más burlesca, la más escandalosa, la más obscena de toda la tragedia: la proposición de paz ofrecida al mundo por el Vaticano, con la aprobación entusiasta de los demócristianos y de los socialistas.

Los fragores de Marte, que desde tres años aterran y desolan a los dos hemisferios, se recapitulan en una escena hilarante de bufonería sin precedentes, de incomparable comicidad.

Reímos con toda nuestra fuerza, ya que los ojos están hartos de llorar.

Su santidad, el sumo pontífice, el jefe supremo de todo el mundo católico, aquél que no tuvo una palabra ni un gesto de reprobación cuando la guerra estalló; que no invocó ni la ayuda de Cristo ni la intercesión de María para conjurar la amenaza de una horrenda catástrofe sobre Europa, que dejó a sus negras cohortes de obispos y de cardenales bendecir en nombre de Dios las armas fratricidas que iban a transformar los campos fecundos y floridos del viejo continente en espantoso teatro de carnicerías; esta potencia espiritual que tiene avasallado el mundo, que obliga a emperadores y reyes a hacer acto de contricción a sus piés; que ejerce todavía su influencia nefasta sobre la política de todas las naciones, y que, con una oportuna intervención, hubiera podido, queriendo, apaciguar las veleidades belicosas de los pueblos, contrarrestar en tiempo la precipitación de los acontecimientos, denunciar los planes siniestros de los gobiernos, llamar en su ayuda todas las fuerzas del cielo y de la cristiandad, para evitar el choque funesto y la matanza de millones de criaturas humanas, y que, apesar de su autoridad y de su fuerza, nada hizo, nada tentó, ni de acá ni de allá del Rhin, para ahorrar al mundo cristiano tan monstruosa calamidad, sale ahora de sus profundos silencios — inocente y cándida palomita — a agitar sobre las naciones ensangrentadas la legendaria rama de olivo, a predicar el evangelio de paz.

Tuvo, el digno sucesor de San Pedro que meditar tres largos años, que asistir impasible al espectáculo de las más pavorosas hecatombes de pueblos y razas, y sudar no sé cuántas camisas antes de decidirse a lanzar al mundo un grito de alarma, una palabra de tregua. Con esta astuta maniobra, quiso el gran vicario de Dios sobre la tierra tirar partido de la situación delicada en que todas las naciones se encuentran y prestar un nuevo y grande servicio a la religión, reservando a la iglesia — cómplices en esto los gobiernos y los pueblos — la santa misión de poner fin a la guerra, y restablecer la concordia y la fraternidad en el mundo.

Sus proposiciones de paz no tuvieron siquiera ni la prioridad, ni la originalidad de una fórmula que se diferenciara de todas las otras ventiladas antes por los rusos, por los norteamericanos y por los elementos pacifistas de todos los países en general. La magna idea de una vuelta al «statu quo ante bellu», de una «paz sin anexiones ni indemnizaciones» no fué inspirada por el Espíritu Santo ni sugerida por los profetas. El cielo, a cuanto parece, se quedó mudo, y el pobre intermediario entre los hombres y su Dios, en su soberana impotencia delante al problema que enloquece a la misma diplomacia mundial, no encontró otro remedio que agitar una proposición estéril ya discutida y rechazada por todas las cancillerías de Europa, que llevar... agua a Samos y murciélagos a Atenas.

Los elementos de sacristía y los papa-hostias, en general quedaron conmovidos y admirados. La prensa de ambos continentes prodigó incienso y mirra a la proclama funambulesca del nuevo Moisés redentorista, y exclamó: «¡Eureka!» La suprema autoridad del Universo había descubierto... la América, e inventado... el hilo para cortar la polenta! O si nada había inventado y descubierto, había sin duda encontrado el modo de reconciliar a Cristo con Barrabás, de reunir los extremos, de fusionar en híbrido y vergonzoso plebiscito, bajo el mismo estandarte de la iglesia, los elementos negros del catolicismo y de las sectas disidentes con

"LA PROTESTA"

SUSCRIPCIONES

Suscripción mensual	$	1.50
Exterior	$	1.80
Número suelto...	$	0.05

las rojas falanges del socialismo.

«Toda la prensa socialista — nos dicen los telegramas que llegan de Europa — comprueban favorablemente las proposiciones del papa».

Los socialistas, como se vé, en conmoviente acuerdo con la democracia cristiana, con los franc-masones y aquellas cariatides del sindicalismo revolucionario que constituyen en Inglaterra el famoso «Labour Party» — partido por excelencia de orden que no espanta más ni los pájaros del cielo — son tirados a remolque por la navecilla de San Pedro en el mar tempestuoso de las realidades presentes hacia el místico ideal de una paz sin anexiones ni indemnizaciones, imposible cuán absurda, irracional cuán infame.

Pasemos por arriba de todo lo irracional, lo utópico, lo absurdo en que se fundamenta esta fórmula árida que hermana en una idéntica aspiración los «hierocoraces» de la Santa Madre Iglesia a los cuaqueros del socialismo politiquero, y preguntámonos:

Después de tres largos años de vandalismo, de devastación y de ruinas; después de esta ininterrumpida sucesión de matanzas y de esterminios; después que quince o veinte millones de hombres han sido degollados estúpidamente en los campos de batalla; después que las clases privilegiadas y los gobernantes del viejo y del nuevo continente han inflingido a la humanidad este horripilante baño de sangre que no tiene precedente en la historia, reducido el inmenso patrimonio de nuestra civilización a un informe montón de escombros y de ruinas, y preparado a las nuevas generaciones un cincuentenio de miseria, de hambre, de dolores, de esclavitud, ¿es moral, es honesto, es humano que los enemigos del Capital y del Estado, los socialistas, los revolucionarios de ayer, los númenes tutelares de las clases proletarias, los defensores del pueblo explotado, se presten al juego de los reaccionarios, unan sus aspiraciones y su voz a las de los católicos para limosnear a los gobiernos, responsables de tanta catástrofe y de tanto delito, una paz que equivale a un insulto, que es una nueva y grande ignominia — una paz sin anexiones ni «indemnizaciones»?

Es, pues, lógico, es justo, es concebible, es humano, que a los culpables, a los emperadores, a los reyes, a los presidentes, a los ministros, a los fornecedores de ejército, a los banqueros, a los mercenarios de la pluma, a los pautores de la guerra, a los responsables directos del fratricidio, a los Lacenaires coronados y a todos los asesinos de oficio que fomentaron e impusieron la guerra, se les pida apenas que suspendan las hostilidades, que cesen en su obra de devastación y de muerte, En lugar de pedirles, exigirles y empujar a los pueblos a cercenar sus cabezas?

¡Ah!, estos criminales cínicos que han puesto al mundo a hierro y fuego, estos césares modernos frente a los cuales los antiguos carniceros de la humanidad — Alejandro, Aníbal, Julio César, Silla, Cualígula, Nerón — aparecén como perlas de honestidad y de virtud, no desearían nada de mejor que ver acabada la tragedia por ellos iniciada, así, en una forma tan fría, tan lisonjera, tan suavemente cristiana, con un «red rationem», tan cómodo cuán inocuo para ellos, con un salto a piés juntos por arriba del gran montón de ruinas por ellos provocadas, con un retorno al «statu quo» antes, y... ¡buenas noches, señores!

La paz en estas condiciones sería la vergüenza más grande para los pueblos, una afrenta a la dignidad de todos los partidos revolucionarios, una indeleble mancha de vituperio y de infamia en la historia de la humanidad.

La paz sin anexiones ni indemnizaciones es la fórmula ideal para la burguesía que ve en ella la posible restauración de todos sus privilegios, la devolución de sus tierras, el reconocimientos de sus derechos de propiedad, al monopolio de las riquezas, de las industrias, de los mercados; la vuelta inmediata a su estado de omnipotencia y de expoliación.

Los términos de esta paz son bien claros y precisos: cortar neto con toda idea de responsabilidad y de castigo; poner las clases burguesas y los gobiernos al abrigo de toda acusación, de toda censura, haciéndolos inocentes a los ojos del pueblo, y sonando un llamado a la clemencia y al olvido.

«Quién muere yaz, y quien vive se da paz».

Una vez estipulada y firmada dicha paz, pueden llorar las madres y agitarse los partidos. Todo quedará arreglado. Nadie deberá nada a nadie. Ninguno pagará las aldeas destruídas, las ciudades incendiadas, los campos devastados, la miseria y el hambre sufridas, los sacrificios efectuados. Ninguno devolverá a las madres los hijos trucidados; ninguno pagará la vida de los veinte millones de proletarios asesinados por el capricho de los gobiernos, de los emperadores y de los reyes. Se dirá que lo hecho hecho está y que, en base a la fórmula papál de la paz, nadie, ni las esposas ni las madres a quienes le asesinaron los hijos y los esposos, tendrán derecho de reclamar «indemnizaciones».

El único a quien la fórmula no concerne será el pueblo, que será llamado con sus economías y su hambre, a amortizar las deudas de la guerra; la humanidad que trabaja que deberá aceptar como un don de la Providencia todos los impuestos y los gravámenes que los señores asesinos le echarán encima en nombre de la grandeza de la patria y de las necesidades del Estado.

No: esta paz es una vergüenza, una obscenidad, una infamia. Es, además, una utopía, un absurdo. Ninguna nación, menos aquellas totalmente invadidas, puede aceptarla, y cualquier otra proposición choca contra irreductibles imposibilidades. El problema de la paz es totalmente grave por el profundo antagonismo de intereses que encierra, que toda fórmula y toda tentativa para resolverlo, se vuelven inocuas.

La sola fuerza que puéde y que debe acabar con la guerra, es la revolución. Es necesario que la guerra ahogue la guerra; que se resuelva de por sí sola en la más formidable «débacle» del militarismo — de la burguesía, del Estado; que se convierta en una verdadera revolución social — la única y grande diosa que podrá apaciguar los ódios, hacer olvidar los horrores de la hora presente y asegurar, en una forma concreta y definitiva, la paz en el mundo.

Sin una revolución que redima la humanidad de todas las formas de explotación y de esclavitud, que invierta totalmente el orden actual de cosas, que exterminen todos los ladrones, todos los tiranos, todos los asesinos constituídos en castas, la paz, aunque fuera posible, no sería más que un preludio de nuevas guerras y matanzas. No sería más que una pausa momentánea, un breve período de preparación para otras empresas de conquista y de abominación.

No es la paz que puede encuadrar en las doctrinas socialistas ni anárquicas, y precisa rechazarla como un flagelo peor que la guerra, bajo pena de ser inconsecuentes e indignos de profesar una idea de libertad y de justicia.

L. MONTEMAYOR.

—(o)—

La matinée del domingo

El domingo de tarde, el Ateneo R. de Villa Crespo, obtuvo un éxito con la matinee celebrada en la Casa Suiza, cumpliéndose en todas sus partes su nutrido y selecto programa.

Los anarquistas han tenido una nueva ocasión de festejarse fraternalmente, mientras realizan meritoria obra de propaganda.

—(o)—

Diálogos de Barret

(Inéditos)

Generalidades

Don Angel. — Hay en España cuatrocientos noventa y cinco generales.

Don Tomás. — Es un dato.

Don Angel. — ¿No se indigna usted?

Don Tomás. — Todavía no.

Don Angel. — ¿No le subleva el espectáculo de un país moribundo, dañado hasta la médula, y empeñado en dejarse roer las pobres entrañas por una caterva de cuervos graznadores, abogaciles y bachilleres, y por cuatrocientos noventa y cinco buitres de cartón pintado?

Don Tomás. — Razonemos don Angel, aunque sea a pique de no sublevarme. Usted olvida que España acaba de perder sus inmensas colonias, y ¡de qué modo!

Don Angel. — No entiendo.

Don Tomás, — Observe usted que para los militares la guerra se distingue de la paz en que proporciona rápidos ascensos. Se podría deducir que ascender a la oficialidad es el objeto de la guerra. ¿Quién, como no sea forzado, iría de soldado raso a defender *tierras que ni siquiera ha visto*? Después de toda campaña abundarán los generales. Y confieso que para tan monumental derrumbe como el de 1898, cuatrocientos noventa y cinco no me parecen muchos.

Don Angel. — ¿De suerte que la derrota nada significa?

Don Tomás. — A los buitres de cartón pintado, según los llama usted pintorescamente, nada les debe importar el éxito. Su oficio no es vencer, sino combatir. Es sabido que los derrotados, en cualquier nación del mundo que usted los considere, son heróicos. Diga usted en Francia que no fueron heroicos los apaleados del 70, y verá lo que le sucede. Diga usted en Madrid que los regimientos recién mandados a Casablanca volvieron la espalda al enemigo, lo que es la pura verdad...

Don Angel. — Y en lo que hicieron muy bien...

Don Tomás. — Bueno, diga usted eso y lo lincharán. Heroicos si triunfan, heroicos si sucumben. Si huyen, es de una manera heroica, «con orden». Los militares son heroicos. Es una definición.

Don Angel. — Y para convencerse de ello, basta mirarles pasar, en medio de nuestros pacíficos menesteres, con una puntiaguda espada al cinto.

Don Tomás. — Entonces, no se lamente usted de que se premie el heroismo. Al ser despojada de su exótico patrimonio, España ha padecido además una concentración de generales y de prelados, esparcidos antes bajo remotas latitudes. De Filipinas y de Cuba han venido copiosas remesas de galoneados y de frailes. No se enoje usted de un fenómeno casi mecánico.

Don Angel. — ¿Por qué no me ha de enojar la mecánica, si contradice las leyes de mi espíritu? ¿Por qué me he de resignar a las contingencias exteriores? Nada está escrito. El hombre perfecto es el que no reconoce nada fatal. Le declaro, asevero y confirmo que si hubiera sido yo el designado para recibir las remesas de galoneados y de frailes, no los hubiera admitido como tales galoneados ni tales frailes; los hubiera desnudado de sus ridículos disfraces en la aduana, o...

Don Tomás. — ¿O?...

Don Angel. — O los hubiera tirado de cabeza al mar, por un fenómeno casi mecánico si usted quiere.

Don Tomás. — ¿Y qué hubiera usted conseguido con eso? ¿Salvar a España? Al cabo de pocos años encontraría usted el mismo número de generales en la península, el mismo número de clérigos, es decir, el máximo. Cada pueblo es suceptible de un cierto máximo de generales o de otra especie determinada de organismos. Ese máximo se alcanza tarde o temprano, hágase lo que se haga. Es un equilibrio fisiológico inevitable. El terreno nacional queda saturado, y cierra el escalafón. Añada usted diez generales más, y desaparecerán, eliminados, absorbidos por fuerzas misteriosas. Suelte usted conejos en una isla; en algunos meses se habrán multiplicado monstruosamente. Llegarán a un máximo, bloquee usted la isla o no., y no pasarán de él. Si echa usted conejos, serán devorados por los otros.

Don Angel. — Y esos cuatrocientos noventa y cinco conejos, digo, generales, ¿serán el máximo?

Don Tomás. — ¡Ojalá!

Don Angel. — Aunque no me permita usted luchar con los conejos, yo lucharía.

Don Tomás. — Ensaye usted.

Don Angel. — Por muy desabridos que sean los conejos, en semejante abundancia, ¿no habrá alguna especie aficionada a la carne de conejo, y capaz de concluir con la peste? ¿Una especie prolífica, insaciable, invasora, justiciera, que arrojar a la isla devastada?

Don Tomás. — Quizá.

Don Angel. — ¡Ah! Usted, médico insigne, naturalista ingenioso, ¿no acierta qué oponer a los conejos?

Don Tomás. — Hombre... a esa clase de conejos... Reflexione usted que el remedio suele ser peor que la enfermedad. La rata es aún más terrible que el conejo. En Jamaica consiguieron librarse de las ratas mediante los mangostas, bichos aún más voraces y numerosos que las ratas.

Don Angel. — Magnífico.

Don Tomás. — Lo malo es que los mangostas, cuando hubieron exterminado la ratas, continuaron destruyendo una infinidad de cosas útiles que había en Jamaica. El problema es complicado. Mejor es elegir animales pequeños, *ponzoñosos, parásitos*, que perezcan con su presa. Los jardineros norteamericanos así defienden sus plantas. Han importado del Japón el «Chilocore» para contrarrestar la vitalidad del «Aspidiotes» pernicioso.

Don Angel. — Necesitamos algo sutil...

Don Tomás. — Microbiano...

Don Angel. — Fecundo, irresistible... ¡Ya está! ¡Y lo notable es que ya funciona!

Don Tomás. — ¿Ha descubierto usted la forma infinita y penetrante que aniquilará los conejos, los cuervos, los oradores y las ratas?

Don Angel. — Sí señor.

Don Tomás—(burlón). — ¿Y qué és? ¿Tal vez hombres? «¿Similia similibus?...»

Don Angel. — Nó, los hombres no. ¡Las ideas!

Rafael BARRET

—(o)—

NUESTRAS FIESTAS

Me sugiere estas líneas la crítica que Somel hace a nuestras fiestas, en el número de este diario del 21 actual; no me ocuparé de la obra representada, por cuanto no tuve la ocasión de verla, pero sí, encuentro razonable y de mucha verdad lo que Somel expone sobre los cuadros y el éxito de nuestras funciones.

Ante todo, entiendo que no debemos limitarnos a obtener solamente beneficios o éxitos financieros; en nuestro esfuerzo no debemos olvidar los éxitos morales, es decir, no dejar atrás nuestra propaganda.

Hasta ahora es de lamentar que no se haya cambiado en nuestras fiestas la táctica antigua; no porque carezca nuestra colectividad de compañeros emprendedores, sino simplemente porque se desechan las iniciativas que pueden ser beneficiosas. Para ello recordaré a los compañeros, un artículo publicado en esta hoja el 20 de Agosto del año p.pdo., titulado «Nuestras fiestas» y firmado por Ser Pensante; en él se lanzaba una iniciativa, a mi juicio muy buena, que es de lamentar haya caído en saco roto y que me parece debió ser por lo menos, puesta en prueba.

Si no lo fué en aquella ocasión, es un deber de la actual *redacción* de «La Protesta» publicarla nuevamente para que esa proposición sea estudiada y puesta en práctica en una función para conocer sus resultados, entiendo que nada se perdería en tal prueba y podía dar motivo a que surgieran otras iniciativas que cambiaran nuestra táctica ya muy gastada.

Es hora ya, que en un centro tan populoso como Buenos Aires, se emprenda una campaña tenaz y que la propaganda de nuestro Ideal sea un hecho; para ello, nada mejor que nuestras fiestas, por cuanto en ellas, más que en ninguna parte, se respira un ambiente de verdadera fraternidad; y el elemento ácrata no debe olvidar que la escena es la más propicia para llevar ante los ojos de los que desconocen nuestras ideas, hechos reales de la vida, que los haga reflexionar y no mirar con terror ideales humanos como son los que predicamos. Con el teatro, con nuestras funciones, podemos educar las masas. Estamos, pues,, en el deber de llevarles la luz que tanta falta les hace.

Aplaudo lo que dice Somel y también yo creo que de tantos compañeros que desinteresadamente prestan su concurso para nuestras funciones, debieran fusionarse los distintos cuadros en uno solo, único y verdaderamente bueno, con los compañeros y compañeras que más se hubieran destacado por sus aptitudes artísticas; no veo para esto, inconvenientes, dado que si realmente son inteligentes y anarquistas, sería vergonzozo existiera en ellos prejuicios tan inútiles como absurdos.

Expuesta mi idea, dejo a los Ateneos y Centros, organizadores de nuestras fiestas, la adopción de un nuevo sistema más apropiado a nuestras ideas.

Martino NEMIO

REVISANDO

La Propiedad Privada

Por si lo copiado de Armand en los anteriores artículos no bastara, vamos a reproducir y comentar lo esencial de un «Manifiesto de la Asociación Alemana de Anarquistas Individualistas», publicado como apéndice en el libro, que venimos comentando hace ya algunos números, «El Individualismo Anarquista».

Los individualistas de la Asociación Alemana declaran que «contrariamente a los anarquistas comunistas, los indivualistas no consideran la propiedad privada como la causa de la miseria y la opresión»... Es cierto que añaden enseguida: «entendiendo por aquélla la posesión de los medios de subsistir, a condición de que éstos sean explotados por los individuos o las asociaciones que los detentan».

Es decir, que parece que no quieren que ningún individuo o colectividad posea más medios que los necesarios para producir para sí mismos. Pero ¿cómo ni de qué manera podrá esto determinarse? ¿Quién podrá evitar que individuos o corporaciones posean medios de producción superiores a los que puedan mover las energías de sus miembros, ni quien que otros, individuos o núcleos, estén faltos de ellos?

Suponed que un individuo o asociación cree estar en buen camino para hallar la solución de un problema, del cual depende un mayor bienestar con un menor desgaste de energías, y que en su estudio invierte casi todas sus actividades (que es lo que pasa a casi todos los inventores) y así se arruina, llegando a escascarle o a faltarle por completo los medios de producción necesarios para subsistir; mientras otro individuo o asociación, nada en la abundancia, le sobran los medios de producción precisamente por no querer cooperar con los estudiosos, ¿creéis que podrá haber armonía entre ambos individuos o colectividades? Esta desigualdad, resultado de un modo distinto de aplicar la propia actividad, no de olgazanería, ¿no acarreará fatalmente celos, rencores, luchas? O bien, suponed lo contrario, que la que dedica su actividad a la solución del mentado problema lo resuelve y se niega a darlo a conocer a los demás y, por lo mismo, produce con un mínimo esfuerzo un máximum de artículos, ¿no dará los mismos malos resultados que acabamos de indicar, la riqueza en unos, la pobreza en otros?

Negar que la propiedad privada sea una de las principales causas de la miseria y de la opresión, es igual a negar que el sol sea una de las principales causas originarias de la vida en el planeta que habitamos. No hay quien no sepa que actualmente se produce (y se podría producir muchísimo más todavía si se quisiera) en abundancia tal, que todos, absolutamente todos, los pobladores de la tierra podrían satisfacer plenamente todas sus necesidades si la propiedad privada no existiera, si no hubiera quienes en nombre de ella se apoderan de lo por los demás producido. No hay entre nosotros quien no sepa que el gobierno realmente no tiene más misión que hacer respetar la propiedad privada, y también que debido a la existencia de ésta y el gobierno se nos explota y oprime.

La propiedad privada del suelo, subsuelo e instrumentos del trabajo traen aparejada desde tiempos remotísimos la existencia de la autoridad, ora del cacique, ya del patriarca, o del señor feudal, o del municipio, o del gobierno. Y no puede ser de otro modo. Si no se determinaran reglas, que alguien (una autoridad) está encargada de imponer, de hacer cumplir, no puede evitarse que unos acumulen riquezas, en tanto que otros depauperan. Mil y una circunstancia imprevedibles favorecen a un individuo, o a una familia, o bien a una asociación, y otras tantas perjudican a otro u otras, dando origen enseguida a verdaderas desigualdades, que enemistan, dañan, producen conflictos entre los que las sufren y surge, fatalmente, la autoridad y el delito.

Y los llamados anarquistas, aunque «creen que con la caída del Estado y de consiguiente la de la explotación en todas sus formas, los «delitos» perderían su razón de ser y serían cada día más raros», aceptan y afirman que «en todo caso, una

protección privada contra la violencia de cualquier clase, sería mucho más eficaz que todas las leyes imaginables». Y es cierto. Tanto lo es que, a pesar de las innumerables leyes en vigor para salvaguardar la propiedad privada y de los diversos cuerpos creados para hacerlas cumplir, los propietarios, a menudo ponen vigilantes especiales, privados, para mejor asegurarse de no ser desposeídos de «sus propiedades». Que es lo que harían los individuos o asociaciones poseedoras de los medios de subsistir si el Estado no existiera, crear una autoridad peor a la del Estado, ya que éste, siendo teóricamente el representante de todas las clases sociales, no de la de los propietarios solamente, vése obligado muchas veces, ya por la presión popular, bien por cumplir con las fórmulas que le caracterizan, a dar satisfacción a los no propietarios. Con ser pésimo, es preferible el policía, al «gunman». Sábenlo bien los trabajadores residentes en América.

Aceptar la propiedad privada de los medios de producción, es abrir ancha vía a todas las desigualdades. Al sér humano no le basta tener fuerza mental y fuerza muscular para subsistir; le son indispensable las cosas que hacen posible la producción. El único medio que éstas no puedan jamás faltarle, es que estén siempre a disposición de todos, que no sean nunca propiedad privada de nadie. Usense siempre sólo cuando se necesiten; déjense al no ser necesitadas. Sólo así cada y todos podrán gozar del producto de su trabajo constantemente, sin que haya quien pueda explotarle contra su voluntad.

De otro modo, lo repetimos, mil y una circunstancia imprevedibles favorecerán a un individuo, o a una familia, o a una asociación, y otras tantas perjudicarán a otro u otras, se originarán las desigualdades y, como ahora, se comprará y venderá todo, hasta el amor. Por un beso se llegará a ceder la posesión de los medios para subsistir.

¿No tenemos ante nuestros ojos éste horrible cuadro todos los días? Sin que intervenga el gobierno, y aún intentando impedirlo el gobierno, en pocos días, en algunas horas, en un momento a veces, se pierde con un naipe, una mujer o unas copas de alcohol, lo ganado en años de cavilaciones, fatigas y sacrificios. A parecidos resultados trae la enfermedad, o la pasión, no importa si noble, o un cataclismo natural. Peor todavía, vemos elevarse sobre los demás generalmente a los seres de más bajos sentimientos, a los avaros, los egoístas, los brutales. Sólo por permitir, por garantizar, por defender la posesión privada de los medios naturales y artificiales de producción.

La caída del Estado no implica la de la explotación en todas sus formas, cómo afirma la Asociación Alemana Individualista. Antes que existiera el Estado, existió la explotación. Esto lo sabe cualquiera que haya leído un poco de historia. Hoy mismo podemos decir que hay lugares en que no existe el Estado y existe la explotación, y con ella la tiranía. No sólo en los países poblados de salvajes o semicivilizados, sí que también en Norte América, por ejemplo, hay lugares que se vive autonómicamente, sin influencia alguna del Estado; donde existe explotación y tiranía igual y aún peor que en las grandes ciudades dominadas por completo por el Estado, solo porque existe la propiedad privada.

Y apesar de todo lo apuntado, y muchísimo más que se podría decir y se ha dicho mil veces, los individualistas de la Asociación Alemaaa tienen la osadía de decir «que los que le atribuyen, a la propiedad privada la misma parte que al Estado en la servidumbre que agobia a los humanos, no son anarquistas realmente aunque se lo llamen», y en cambio se lo llaman ellos que, no solo declaran que no luchan «contra el capitalismo en sí» y que «el capitalismo no es el enemigo», sino que, como ya hemos transcrito, admiten «una protección privada» en caso de existir delitos.

Hay algo más todavía que nos aleja muy mucho a los socialistas-anarquistas de los llamados anarquistas-individualistas. Trataremos de ello en el próximo número.

De «Cultura Obrera», New York.

—(o)—

NUESTROS ACTOS

Un acto hermoso de propaganda resultó la conferencia que la Biblioteca «Luz y Ciencia» organizó el domingo próximo pasado en las calles San Juan y Matheu.

Ante una concurrencia que no bajaba de 1.500 personas, desfilaron por la tribuna varios compañeros, los que expusieron la necesidad que tiene el pueblo de instruirse y de concurrir a todos nuestros centros de educación racional.

Y así fué como, ante la mascarada de los sotanudos, que pasearon sus lacras por las calles de esta ciudad, en la que se expuso la verdadera forma en que los pueblos terminarían con la guerra.

Instrucción es lo que necesita el pueblo, y a eso viene la Biblioteca «Luz y Ciencia» a instruirlo.

—(o)—

CONFERENCIAS

LIGA DE E. RACIONALISTA

En el local de esta institución, Belgrano 2552, el profesor Adolfo Vázquez Gómez, dará hoy martes, su 6.a conferencia de Historia Universal, que suspendió el martes p. p do., disertando sobre: «El Brasil y los grandes ideales del siglo XX».

BIBLIOTECA LUZ Y CIENCIA

Organizada por esta biblioteca se efectuará el jueves 30, a las 3 p. m., una conferencia de propaganda instructiva, en las calles Entre Ríos y Carlos Calvo.

Hablarán varios oradores.

Tribuna libre.

—(o)—

De Tierra Adentro

SAN FERNANDO

La cobardía de los politiqueros

Si en todas las ciudades habitan socialistas de la talla de los que hay en ésta, afirmaríamos sin miedo de ser desmentidos, que el socialismo es un ideal sin idealistas.

Téngase en cuenta que el mejor de ellos es el corresponsal de «La Vanguardia»; como escritor léanse todas sus correspondencias y os formaréis un juicio exacto de la inteligencia del ciudadano. No pido que exijáis una idea sobre socialismo, un pensamiento sensato, una correspondencia con un poco de arte, de coordinación, ¡nada de eso! ¿Se podría pedir siquiera un poco de sentido común y de sinceridad? ¿un poco de coherencia y de valor? ¡Nada, nada y nada! es lo último de lo último, en toda la amplitud de la palabra.

Por casualidad ha pasado por mi mano el orgauillo del partido del 21 del corriente y en el cual encuentro una correspondencia que no encierra más que unos cuantos insultos a los anarquistas y al sentido común.

El compañero Selemini, que en la sociedad de resistencia de Aserradores, la noche del sábado 18, disertó sobre organización obrera, lo hizo con tal acierto y elocuencia, comparado la situacion de los gremios y la forma de lucha uno y otro, que los dos socialistas presentes, se ponían negros de rabia y de envidia en el momento que el compañero hacía resaltar la nulidad de «La F. Gráfica Bonaerense» como organismo de resistencia frente a los patrones, y la lucha heroica de los panaderos y pintores.

Saltó uno de estos sapos afirmando, sin saber, lo contrario, o sea lo contrario de la verdad, y Halkel, digo hermano suyo, dijo, mee... mee!

¿Podrían decirme, infelices, cuándo esa sociedad mutualista, que se llama «F. Gráfica Bonaerense», declaró una sola huelga por su voluntad para defender los intereses de sus asociados? ¿Se puede desmentir que todas las ventajas que hoy goza ese gremio no fueron obtenidas, por huelgas iniciadas por la de las Artes Gráficas, en la cual predominaba el elemento anarquista? ¿Pueden negar los votantes y todo el séquito de Justo que la sociedad de Pintores Unidos, que usa nuestros métodos de lucha, ha hecho reconocer a la mayoría de los patrones su sociedad, y que ha conquistado mejoras, las cuales con la política ni en 20 siglos las hubieran obtenido? ¿Pueden negar que los panaderos han luchado y luchan actualmente para vencer la avaricia capitalista? No vengáis con vuestras farsas ¡oh, pigmeos! que nosotros no vivimos en la Luna.

En el susodicho número de «La Vanguardia», dice: «Actitud siempre sospechosa de los anarquistas. Ocupó la tribuna un jovencito sin experiencia para decir lo que se tiene estudiado de memoria, pero que tiene la cualidad de representar el odioso papel de sembrar la cizaña. El caso desgraciado de Oliveros (entiéndase el robo de este señor por desgracia). El fanatismo de los ácratas, sus charlatanerías insulsas. Como los curas, los anarquistas tienen la misión de incapacitar a los trabajadores, fanatizándolos», «fanatismo anarquista», «orador imberbe», «irresponsable de su misión como lo son siempre los charlatanes de esta secta». «Suerte suya tienen «algunos cuantos» trabajadores que le siguen como fieles creyentes de otra santa madre iglesia». «Estos hombres que «provocan» lástima». (Bárbaro).) Es indudable que con esta correspondencia han dejado al anarquismo a la altura de un porotol! (Pobres enfermos) Y la verdad, y la cultura, el sentido común y las letras, le deben una banca parlamentaria para los mil quinientos! ¡No se lo negamos!

Corresponsal

San Fernando y Agosto.

—(o)—

F. O. R. A.

A los trabajadores de los frigoríficos de la América del Sud.

El Consejo Federal de la F. O. R. A., entendiendo que la primera base para la emancipación del proletariado debe ser la solidaridad y la unión de los obreros de un mismo oficio sin distinción de nacionalidades, ya que en el principio federativo y comunista se desconocen las fronteras y se combate por ideal a todos los capitalistas y gobernantes de los diferentes países, y considerando que la clase trabajadora del mundo entero, pasa en estos momentos por una situación por demás desesperante: Esta Federación, encarando los momentos actuales, cree cumplir con su deber, al propiciar la formación de Federaciones Continentales de oficios, las cuales con su forma progresiva pueden llegar a la formación de la Internacional Obrera, punto inicial de la sociedad futura, en la cual deben desaparecer las diferentes clases sociales, elevando por encima de todas, las miserias actuales la sociedad libre de los productores libres.—Por estas causas, y ateniéndonos a los acuerdos y resoluciones tomadas en los diferentes Congresos celebrados por las asociaciones federadas, cree el Consejo de la F. O. R. A., oportuna la formación de una Federación Continental de los obreros frigoríficos de América. A nadie escaparán los grandes resultados que la formación de esta Federación reportaría para los obreros de dicho gremio y para la clase trabajadora de América en general, ya que sería la piedra fundamental de la constitución de otras federaciones de oficios que en conjunto formarían el plantel de las fuerzas obreras organizadas de América, las cuales estarían en condiciones, en un momento dado, de oponerse a los planes retrógrados de los gobiernos americanos.

A los obreros de los Frigoríficos les toca tomar en cuenta esta iniciativa; por nuestra parte, en una próxima publicación, daremos a conocer las bases, por las cuales cree este Consejo podrían iniciar los trabajos para formar dicha Federación.

Por el Consejo.— El Secretario: B. Pereira.— Bs. As., 25 agosto, 1917.

MOVIMIENTO OBRERO

ECOS DEL PUERTO

En el Puerto de esta capital, desde hace ya algunos días, circula con insistencia el rumor de que nuestra vieja sociedad de resistencia Obreros del Puerto, emprenderá, dentro de poco una activa campaña en pro de la reorganización del gremio. Este rumor ha tenido la virtud de despertar en una gran mayoría de trabajadores el gran deseo de engrosar las filas de nuestra sociedad, si la anunciada campaña se lleva a efecto.

Todos anhelamos vivamente en el Puerto, que nuestra antigua institución surja fuerte y vigorosa como en otrora, para que cesen de una vez para siempre las pésimas condiciones en que actualmente nos debatimos los obreros portuarios.

Deseosos por nuestra parte, de ayu- reorganización de nuestro gremio, em- dar en lo que nos sea posible a la pezamos desde ya a poner de manifiesto las irregularidades que diariamente se cometen en el Puerto.

El día 23 del corriente, un núcleo numeroso de trabajadores nos encontrábamos en el dique 1, estacionados frente al vapor noruego Río de la Plata, en espera de trabajo, cuando vimos que Charles French, contratista de la casa Dodero Hns. hizo que una parte de la gente que tenía en el vapor cubano «Mobila», fuese a trabajar en el «Malvinas»; esta gente trabaja sin el capataz correspondiente, lo que está estrictamente prohibido por la Prefactura del Puerto; he aquí lo que dice el reglamento de dicha prefactura:

Art. 3.o—Los empleados a sueldo de casas importadoras, exportadoras, empresas, sociedades, compañías, barracas, etc., que dirijan peones que se ocupan de estibaje en los buques, aun cuando la función fuera transitoria, deberán encontrarse munidos de la libreta de capataz estibador correspondiente.

Nada nos importaría este hecho si no encerrara un mal para nosotros mismos; la razón de este mal, se explica fácilmente: si el contratista Charles French, hubiera mandado al vapor Malvinas un capataz, este se hubiera visto obligado a llamar más gente para trabajar en dicho vapor; esto no sucedió, pues Charles, se puede decir que ese día trabajó en los vapores con un mismo personal, en menoscabo de otros trabajadores. Charles, es un contratista y no capataz; por lo tanto, él no tiene derecho a desempeñar las funciones de éste.

No concluye aquí todo; Charles es un individuo que acostumbra mandar a gritos la gente y les trata como si fueran sus esclavos; obligando con frecuencia que cuatro hombres hagan el mismo trabajo de ocho.

En el Puerto todos los contratistas obran del mismo modo; y los que enviamos la presente, veríamos con sumo agrado que todos los obreros del Puerto, no silenciaran los atropellos que éstos cometen; de este modo los podemos tener en cuenta cuando la ocasión se presente.

Varios Estibadores

LA AVARICIA BURGUESA

La catástrofe en la fabrica de calzados de Marti Hnos.

Los obreros conscientes del gremio del calzado hace ya tiempo venimos exponiendo los numerosos abusos de los burgueses con los obreros; el completo abandono de los fundamentales preceptos de la higiene, la franca y descarada violación de las prescripciones legales.... En «La Protesta», en el periódico gremial «El maquinista en calzado», y el número de «Ideas y Figuras» del 1.o de mayo de 1916, exponíamos una serie de detalles que bajo ningún concepto debieran pasar desapercibidos a las autoridades encargadas de velar por la higiene y salud pública, y en primer lugar a ese «Dindín» llamado D. N. del Trabajo que sólo se ocupa de «parlamentar»... y reclutar «rompehuelgas»! ¡En la casi totalidad de las fábricas de calzado existen peligros de accidentes dolorosos! ¡En la casi totalidad de las fábricas se carece en absoluto de higiene y rigen reglamentos pretorianos!

Los sanguinarios burgueses Grimoldi cobraban hasta hace poco, en concepto de «rifas» (robo!) ¡20 pesos mensuales a cada cabeza!... los mismos Martí Hnos. 5 y más... ¡Todos estos burugeses son millonarios y tacañean hasta el último cobre!

Lo que no nos explicamos (o mejor sería decir todo lo que queda explicado...) ¿cómo esos obreros de la casa de Marti aceptaban que permaneciese esa sima de inmundicia, y podredumbre, y se atrevían a pasar por los mismos tentáculos de la muerte?... ¿Cómo las autoridades sanitarias han permitido la existencia de ese foco de infección y peligro de accidentes como el acaecido? ¿No se realizaba inspección, o ésta hacía «la vista gorda» por «simpatía» para las víctimas?

¿Cuál no sería el tiempo que permanecía estancada esa podredumbre cuando al sacar los cuerpos y al pasar todos los presentes tenían que tapar las narices... y algunos tuvieron náuseas y vómitos?...

El borrico se encuentra indignado por éste accidente que lógicamente podría calificarse de «crimen patronal» —por lo menos... Más se indignaría si supiese que los trabajadores de la casa son perseguidos voluptuosamente por el sátiro del patrón a quien llaman «Fernandito» para saciar sus lúbricos deseos... Los insta y acorrala engañándolas con mil promesas que no cumple.... (¡es casado y con varios hijos!) y en cierta ocasión llegó a poner en la mano a una obrera para que cediese, un papel de 50 pesos... los cuales le fueron devueltos por la cara...

En escritos sucesivos iremos exponiendo estos hechos.

Pedro M. HEREDIA

F. O. R. A.

La gira por el Oeste

El compañero S. Dominguez, como delegado de la Federación O. R. A. irá a Mechita y a Trenque Lauquen, por lo que recomendamos a las sociedades obreras y compañeros que quieran organizar actos de propaganda avisen a S. Dominguez en General Pico o a esta Federación, en Matheu 1172.

El Secretario

Huelga de zapatilleros

Hayer fueron detenidos 4 compañeros, por el simple hecho de estar estacionados en la esquina del establecimiento en huelga. La policía de la 6.o está a las órdenes del caudillo y vice-presidente del comité radical de la 13 Sección electoral, Sr. Jauregui. No obstante, se apersonaron en la policía dos compañeros, a fin de informarse cuáles eran las causas de la detención de los otros camaradas, de los cuales uno está incomunicado.

Resultado de las listas que han llegado hasta la fecha a nuestro poder: Casa Barco, lista núm. 9, pesos 12.60; casa Barone, lista núm. 9 pesos 10.52; casa Bonifati, lista núm. 5, 11; casa «La Española», lista núm. 10, 3.80; casa Morini, lista núm. 2, 15.60; casa Elías, lista núm. 6, 2.45; casa Concepción, lista núm. 3, 7.70.

La Comisión.

PINTORES UNIDOS

La Comisión de Biblioteca pide al compañero Prieto se apersone por la secretaría, B. Mitre 3174, a objeto de deslindar el asunto de la C. de Fiestas.

AGRUP. «LA A. EN EL VOLANTE»

Quedan citados los componentes de

esta agrupación, para la reunión que se efectuará hoy martes, en el local y hora de costumbre. Se ruega que ninguno falte.—El Secretario.

——(o)——

NOTAS VARIAS

COMITE DE AGITACION

Ponemos en conocimiento de las instituciones revolucionarias en general, que las agrupaciones que fielmente han asistido a los llamamientos del Comité de Agitación han resuelto considerar fuera del Comité a las agrupaciones que no asistan a la asamblea que se efectuará mañana miércoles, a las 8.30 p. m., en el local Mathew 1172. Esperando que el amor por los presos sea un hecho, confiamos en que los delegados asistirán a esta reunión. — El Secretario.

ATENEO R. DE VILLA CRESPO

Para mañana miércoles, a las 8 p. m., se cita a los miembros de la C. Administrativa, en nuestro local. Habiendo asuntos importantes que tratar, se resolverá con los que concurran.

Objetos extraviados

En esta Administración hay dos gorras que fueron encontradas en la «Casa Suiza» el domingo próximo pasado. Los que las hayan perdido pueden pasar a retirarlas.

CORREO

Hay cartas para:
«Biblioteca Internacional», «Orfeón Libertario», Ignacio Sarmentero, Rodríguez, Humberto Pezzetone, C. R. Cueto, Biblioteca «Entre Campesinos», Centro «1.o de Mayo», Federación O. R. Argentina, Juan Mourlaas, Ateneo R. de Villa Crespo, F. O. L. B., Agrupación «La Obra», sociedad Calderetos, José Alonso, Martín Castro, Dalmacio Sampedro, Isidro Costa, Marcel Bessac, Aurelio Baldi, Francisco Partida.

——(o)——

Instrucción Popular

CENTRO de E. S. CABALLITO Sud

En su local, Don Cristobal 88, se dictan los siguientes cursos:
Lunes y jueves, Esperanto, de 8 a 9 p. m.
Martes, Telegrafía, de 8 a 9 p. m.
Miércoles, Lecturas comentadas, de 8 a 10 p. m.
Viernes, Dibujo, de 8 a 9 p. m.
Sábado, Conferencia, de 8 a 10 p. m.
Domingo, de 7 a 10, reunión de comisión.

LIGA DE E. RACIONALISTA

En el local Belgrano 2552, esta institución realizará los siguientes cursos:
Lunes, de 5 a 7, Confección de sombreros; de 8 a 9, Esperanto; de 9 a 10, Francés.
Martes de 8 a 9, Aritmética; de 9 a 10, Conferencias sobre historia, por el señor Adolfo Vázquez Gómez.
Miércoles de 7 a 8, Música; de 8 a 9, Corte y confección para sastre; de 9 a 10, Medicina, por el doctor Juan Emiliano Carulla.
Jueves de 8 a 9, Esperanto; de 9 a 10, Francés.
Viernes de 8 a 9, Aritmética; de 9 a 10, Curso de Química Biológica, por el doctor Laclau.
Domingos de 9 a 11, Corte y confección para sastres.
Sábados de 8 a 9, Música; de 9 a 10, Conferencias.

Idiomas

El compañero prof. Santos Cervoni, da lecciones de francés, inglés, italiano, castellano, y matemáticas. Garay 2394.

GRUPO «LOS IGUALES»

En su local de la calle Cabello 3351 (Palermo), se dicta los martes y jueves de 8 a 9 p. m., un curso de Gramática elemental; los miércoles y viernes, Aritmética. Todos los días lecturas amenas, de 9 a 10 p. m.

INGENIERO WHITE

Casa del Pueblo

La sociedad de resistencia Obreros Portuarios de Ingeniero White y Galván, ha organizado los siguientes cursos:
Lunes, de 7,30 a 9,30 p. m.,—Corte y confección, para señoras y señoritas.
Martes, de 8 a 9,30 p. m., Aritmética Elemental.
Miércoles, de 8 a 9,30 p. m., Solfeo y música.
Jueves, de 8 a 9,30 p. m., Divulgación científica.
Sábado, a las 8 p. m., Aritmética y lectura comentada.
Los cursos de corte están a cargo de una profesora de Bahía Blanca, empleándose un sistema moderno de aprendizaje.

——(o)——

Funciones y conferencias

LIGA DE E. RACIONALISTA

Esta institución ha organizado para el sábado 13 de octubre, una gran función teatral y conferencia a beneficio de la Liga y del fondo Pro Escuela. Dicha fiesta se realizará en el teatro Olimpo, calle Pueyrredón 1463, y se pondrá en escena el grandioso drama trágico en cinco actos de Octavio Mirbeau, «Los malos pastores», puesto en escena con todo el decorado que tan importante obra requiere.
La conferencia estará a cargo del profesor racionalista Renato Ghía, quien hablará sobre la obra de Mirbeau.
Próximamente se pondrán en venta las localidades.

PRO «ALBORADA».

Velada artística y musical, en el salón «Tipográfica Bonaerense», S. Juan número 3244, el 23 de septiembre, a las 8 p. m.. El cuadro «Albor» llevará a escena el sentimental drama en 3 actos del inolvidable autor Florencio Sánchez, titulado: «Los derechos de la salud». Número de concierto por la señorita Emilia Stelga y el compañero Joaquín Fresneda. El compañero A. Gozalbo disertará sobre «Florencio Sánchez, su teatro, su personalidad y sus ideas».
Entrada general, 0.80.
Nota. — El 10 % del beneficio de esta función, será destinado para el Comité Pro-presos y Deportados.

AVISOS

Los compañeros Caputo y Rocha, ofrecen sus servicios de profesores de Telepatía y Trasmisión del pensamiento, a todos las sociedades, centros o ateneos anarquistas que realizan funciones. Dirigir la correspondencia a Caputo y Rocha, calle Camargo 140, Ciudad.

El compañero Jesús Ramos, se ofrece para las funciones que efectuen las sociedades, centros y agrupaciones anarquistas, tomando a su cargo un número de prestidigitación e ilusionismo. Dirigirse a este diario.

Al compañero Podestá, le invito pase por mi domicilio, Bartolomé Mitre 1786, urgentemente, para hablar de un asunto que le interesa.
J. Giribaldi

A. «AMOR Y CULTURA»
Rivera

En esta localidad se ha constituído un centro anarquista denominado «Amor y Cultura». Se pide a las instituciones similares que editen periódicos o folletos, que envíen un ejemplar para la mesa de lectura. Dirigirse a nombre de Feliciano Crespo, Rivera, F. C. P.

AGRUPACION «DI ZUKUNFT»

Bajo este nombre se ha constituído una agrupación anarquista comunista, con el fin de propagar el anarquismo en el elemento obrero israelita. Todos aquellos que quieran relacionarse con la agrupación, que se dirijan por escrito al grupo «Di Zukunft», Humberto 1.o 1175.
Por la agrupación — El Secretario.

C. DEL O. PRO «LA PROTESTA»

Habiéndose resuelto en la última reunión, retirar definitivamente la venta y circulación de los bonos préstamos que este comité puso en circulación a beneficio de «La Protesta», se comunica a los poseedores que deseen canjearlos que pueden hacerlo los martes y viernes de 8 a 10 p. m., en la administración del diario.
Con el objeto de dar el correspondiente balance, se comunica que se ha acordado plazo hasta el 10 de septiembre, todo aquel que hasta esa fecha no lo hiciese quedará sin efecto y no será canjeable.
Por el Comité:
El Secretario.

"La Batalla" de Montevideo

Periódico de Ideas y Crítica.
Aviso a los compañeros que deseen recibir este periódico, hagan su pedido a San Juan 660. Quincenal, 5 centavos número suelto.—H. Caifano.

Libros

Angel Zuccarelli avisa a las bibliotecas obreras, a la colectividad anarquista, que tiene en liquidación los libros de la Bca. Escuela Moderna, de Barcelona, a los precios siguientes:
Los de dos pesetas, a 75; los de una y media, a 0,60; los de una, a 0,35; los Grandes Pensadores a 0,25 moneda Argentina. Para pedidos, Estados unidos 1399, Bs Aires.

NUEVO FOLLETO.

«Orientación Social», por Pierre Quiroule, a pesos 0.20 centavos ejemplar. Para pedidos a la Librería «La Protesta» y a la «Escuela Moderna», Estados Unidos 1399.

A. «AMOR Y CULTURA» (Rivera).

En esta localidad se ha constituido un centro anarquista denominado «Amor y Cultura». Se pide a las instituciones similares que editan periódicos o folletos que envíen un ejemplar para la mesa de lectura.
Dirigirse a Feliciano Crespo, Rivera, F. C. Pacífico.

Veladas teatrales

En conmemoración de los compañeros caídos en Chicago (11 de noviembre de 1887) y a beneficio total de nuestro diario LA PROTESTA y Radowisky, el cuadro social «Fecundidad» dará una velada artística y conferencia, en el salón «Tipográfica Bonaerense», San Juan número 3244, el 11 de noviembre, a las 8.30 p. m., y cuya obra elegida para ese acto es: «El pecado es la Miseria», puesta en escena con el mayor esmero y cuidado.
Para el 23 de diciembre en el mismo salón, daremos otra velada a beneficio de LA PROTESTA.
Próximamente irá programa detallado.
Nota. —Rogamos a los compañeros organizadores de actos análogos a los nuestros, se abstengan de hacerlos para esa fecha para no mermar el buen éxito de nuestras fiestas.

PELUQUERO TEATRAL

El compañero Mario Perelli, ofrece sus servicios de peluquería, a los Centros, Cuadros y Sociedades, a precios reducidos.
Dirigirse a Rivera 21.

Los próximos pic-nics

El Comité Administrativo de «La Protesta» ha resuelto organizar los próximos pic-nic, para las siguientes fechas:
2 de diciembre de 1917, 6 de enero y 3 de marzo de 1918.
Desde ya, se reciben donaciones para el bazar-rifa.

Funciones a beneficio de LA PROTESTA

Avisamos a todos los centros, agrupaciones y sociedades, que hemos organizado funciones para las siguientes fechas, las que se realizarán en el salón-teatro «Casa Suiza»:
2 de septiembre, a las 8.30 p. m. —
7 de octubre, a las 8.30 p. m. —
4 de noviembre, a las 8.30 p. m.—
y 16 de diciembre, a las 8.30 p. m.

——(o)——

LA PROTESTA

AGENTES Y PAQUETEROS

EXTERIOR:
Montevideo: José Rey, Poste Restante.
Paraguay, (Asunción): F. F. Torres, Oliva 425.

INTERIOR:
Avellaneda: José Calvo, Laprida 742.
Arequito: Nadal Juliá.
Bahía Blanca: Comité pro «La Protesta», S. Martín 46.
Campana: Domingo Jauzat, Sarmiento y Belgrano.
Córdoba: Francisco Nuñez, calle Oncativo 343.
Cruz del Eje: Jesús M. Maldonado.
General Pico: Juan Ferrini.
Chacabuco: A. Lareu, calle Brown y la Rioja.
Huinca Renancó: Enrique Gerijuan.
Ingeniero White: Salvador Calderón. Cárrega núm. 476.
Jujuy: Miguel Iramain, Independencia 581.
La Plata: Joaquín Figueroa, calle 16, número 523.
Luján: Domingo. Bosco (Librería).
Mar del Plata: M. Prieto, Rivadavia núm. 3268.
Maldonado: Rogelio Barrios.
Mechita: Ramón Laportilla.
Mendoza: García J. Guirado, J. J. Moreno 1665.
Punta Alta: Santiago Villarino.
Rivera: Benito Guerrero, Depósito de vinos Donati.
Rosario: Mariano Ferrer Alvear 783
Santa Fe: E. Albornoz, Calchine 211.
San Antonio de Areco: Pedro García.
San Cristóbal: Simón Serrutti.
Santiago del Estero: Gregorio Quiñones, calle Río Negro 148.
San Fernando: Pedro Broggia, Junín número 1044.
Salta: Tomás González.
Sierra Bayas, (F. C. S.): Manuel Rodríguez, Casa Román Vega.
Tucuman: Neris Nieva, 9 de Julio núm. 453.
Tigre: Francisco Gómez, Maza 55.
Trenque Lauquén: Máximo A. Tomé.
25 de Mayo: Antonio López Orellana, Villa «Libertad».

CAPITAL:
Ateneo Obrero de Almagro: Estados Unidos 3719, Ambrosio Arango.
Comité pro «La Protesta», de Villa Crespo: Loyola 94, Pedro A. Fabballo.
Nueva Pompeya: Carolina Venegoni, Ventana 3872.
Fascio Rivoluzionario Italiano: Roque Capparelli, Matheu 1172.

Boicot a la Compañía A. de Tabacos y a la Cervecería Quilmes

Solidaridad, trabajadores!